

PRESENTACIÓN

Con este número queremos mostrar que el esfuerzo que hemos venido impulsando en el equipo editorial de la revista queda plasmado una vez más en la integración de los trabajos que lo conforman: la apuesta por una antropología biológica interdisciplinaria. En esta ocasión hemos tenido la posibilidad de conjuntar trabajos que abordan temas diversos y que utilizan diferentes tipos de metodologías para aproximarse a los interesantes problemas con los que trabajan. Entre los distintos enfoques que se abordan en las contribuciones destaca una mirada fenomenológica del cuerpo; los procesos de salud-enfermedad en el marco de la pandemia de SARS-CoV2 que vivimos recientemente y de la cual todavía sentimos sus estragos; una aproximación a los procesos de herencia a través de técnicas genéticas/genómicas; así como una perspectiva historiográfica de la labor que realizan los antropólogos físicos en nuestro país y de los cuarenta años de la Asociación Mexicana de Antropología Biológica. Con esto se demuestra de forma evidente la vitalidad de la antropología biológica contemporánea soportada en diferentes abordajes, estrategias y metodologías de investigación.

El primero de los trabajos que se presenta en esta edición se enfoca en un tema que ha sido relativamente poco trabajado en la antropología biológica tanto en México como en el mundo. Me refiero a las personas que viven con acromegalia y las implicaciones que tiene particularmente en el terreno de lo social. En esta investigación se ofrece una perspectiva fenomenológica del cuerpo con acromegalia a partir de un conjunto de entrevistas y testimonios que dan voz a las personas que viven con esta condición. Sin duda se trata de un trabajo que pone de relieve la existencia de otras formas de vivir y experimentar el cuerpo. El estudio se realizó en la Ciudad de México entre los años de 2010 a 2012 y los participantes son miembros de la Asociación de Acromegalia.

A continuación, tenemos un trabajo que profundiza en los procesos de salud-enfermedad en el contexto de la pandemia que generó el brote de coronavirus que causa la enfermedad de la Covid-19. Como

sabemos, se trata de un virus que ocasiona un cuadro de afectación aguda al sistema respiratorio que durante las primeras cuatro olas de contagios generó un número considerable de defunciones en México y en el mundo. El trabajo consistió en implementar un modelo de cuidado y autocuidado en dos poblaciones del estado de Michoacán: Jiquilpan y Sahuayo. En ambos casos se trabajó con población con diabetes mellitus tipo 2, que es una de las principales comorbilidades asociadas a este virus. El trabajo es un ejemplo de antropología aplicada que es una importante parcela de nuestra disciplina¹.

El siguiente trabajo es un estudio que aborda el tema de la ancestría a partir del análisis del cromosoma Y de 23 marcadores en once grupos contemporáneos hablantes de lenguas indígenas. Los resultados arrojados por este estudio dan cuenta de que en una muestra de 503 individuos de grupos poblacionales indígenas se encontró que el 23.4% en promedio cuenta con haplotipos originados geográficamente en Europa. Los autores de este artículo discuten como una posible causa de esta alta prevalencia de haplotipos provenientes del Viejo Mundo en estas poblaciones, el férreo control que se ejerció por la Corona Española durante el Virreinato. Lo cual pudo, a su vez, acentuarse durante el siglo xx con el nacionalismo que imperó durante las primeras décadas del mismo. Por otra parte, las autoras plantean la posibilidad de apelar a la violencia sexual como una explicación que podría dar cuenta de los resultados encontrados en este estudio.

En una siguiente contribución tenemos un ensayo de corte historiográfico que profundiza en la fundación de la Asociación Mexicana de Antropología Biológica (AMAB). Los autores reflexionan sobre el contexto en el que surgió esta institución y sobre los personajes que promovieron, facilitaron y cristalizaron la fundación de la misma. Posteriormente, hay una recuperación de los nombres de los y las colegas que han conformado las distintas directivas y los años en que se llevaron a cabo dichas presidencias. Como complemento de esta información, los autores realizan un ejercicio bibliométrico enfocado a la producción académica bioantropológica que se ha producido en las últimas décadas en nuestro país. El trabajo es importante porque plan-

¹ Uno de los coautores de este trabajo es el muy reconocido y querido por colegas, amigos y alumnos Dr. Luis Alberto Vargas Guadarrama quien desafortunadamente falleciera durante los últimos meses del año 2023.

tea un balance positivo de la fundación de la AMAB pero, además, pone de manifiesto la importancia de continuar las labores y los esfuerzos de todos y todas quienes formamos parte de nuestra querida AMAB.

El último trabajo que forma parte de este número corresponde a la reseña del libro “Toniná, una ciudad maya de Chiapas. Vida y muerte en las postrimerías del colapso maya”. El trabajo enfatiza el pormenorizado estudio osteológico de la autora, a partir del cual es posible conocer información de tipo biocultural de la población de esta ciudad maya. De manera particular, quien reseña la obra, destaca la contribución de esta investigación a la literatura que se enfoca en los distintos patrones de modificaciones culturales que dejan una marca en el cuerpo, más específicamente en el esqueleto y que fue posible percibir en la población con la que se realizó el estudio.

Es evidente que los trabajos aquí reunidos se derivan de investigaciones que contribuyen a la generación de nuevo conocimiento de corte bioantropológico. Nos complace poder continuar en nuestra tarea de dar salida a trabajos de investigación de calidad y que sea Estudios de Antropología Biológica el foro para que eso sea posible. La publicación de trabajos de investigación a través de un proceso editorial refinado y que apunta a la mayor calidad es la labor que perseguimos. Queda en sus manos este número para que puedan conocer los nuevos derroteros que toma la antropología biológica en este nuevo milenio. No resta más que invitarlos a seguir contribuyendo con el envío de propuestas derivado del trabajo que se realiza desde una mirada bioantropológica.

Bernardo Yáñez
Ana Julia Aguirre Zamudio
Lilia Escorcía Hernández